

Presentaron en UACH el libro “Repensar la salud mental colectiva – volumen II”

En la Facultad de Medicina de la Universidad Austral de Chile (Campus Isla Teja, Valdivia) fue lanzado el libro “Repensar la salud mental colectiva – vol. II: propuestas, experiencias y desafíos” durante la tarde del martes 30 de septiembre. La actividad fue organizada por la Editorial Contrakorriente y UACH.

Los ensayos del libro ofrecen un enfoque amplio para tener en cuenta una miríada de fuerzas estructurales sociales –violencia, capitalismo, colonialismo, desigualdad de género y violencia contra los indígenas– y sus efectos sobre la locura, las adicciones y otras enfermedades. Además de proporcionar un conjunto de estudios de caso para ilustrar estas fuerzas, el volumen ofrece una visión optimista para la modulación de éstas a través de espacios creativos e innovadores de curación. En esos espacios, la ciudadanía y el derecho a la salud son la base estructural. Se trata de un libro importante, en su conjunto, de valor para todos los interesados en la salud, la humanidad y la dignidad. Presentó el libro la Dra. Ana María Oyarce, antropóloga y salubrista integrante en el Comité Editorial Contrakorriente, y académica de la Escuela de Salud Pública, Dr. Salvador Allende, Universidad de Chile. Comentó el Dr. Walter Brokering, médico psiquiatra y académico del Instituto de Neurociencias Clínicas UACH (Facultad de Medicina). En tanto la moderación estuvo a cargo del Dr. Roberto Morales, antropólogo, académico e investigador del Instituto de Estudios Antropológicos UACH (Facultad de Filosofía y Humanidades). Salud colectiva y medicina social La Dra. Ana María Oyarce explicó que “trabajamos desde una perspectiva de la salud colectiva y la medicina social, y estoy muy contenta de que en la Universidad Austral se produzcan estos espacios”, valorando la presencia de estudiantes de distintas carreras, no solo de medicina y de antropología, y de “personas que de alguna manera habían estado vinculadas por experiencias personales en temas de salud mental”. En ese marco, dijo, “se generó un espacio muy enriquecedor que es lo que el libro propone. Para construir la salud mental colectiva tenemos que bajar o desarmar en cierto modo este marco epistemológico científico tan racional desde la academia para acercarnos a las realidades territoriales y escuchar las voces de los territorios. En el territorio se produce y se reproduce la salud, la enfermedad, el bienestar, la atención, la sanación y aquí es muy importante dialogar y volver a lo esencialmente humano del vínculo, tal como lo decía el maestro valdiviano doctor Fernando Oyarzún”. Recalcó que el doctor Oyarzún formó muchas generaciones de médicos humanistas con el mensaje claro “de que tenemos que volver a entender lo humano en la salud y la enfermedad y no quedarnos solo en los tecnicismos biomédicos”. Asimismo, se refirió a la importancia de “crear estos espacios interdisciplinarios donde se aborde de una manera multidimensional los efectos de los procesos sociales, económicos, políticos en la salud de las personas, pero también en lo intersubjetivo y en las emociones”.